

Las fuentes presentadas a continuación pertenecen al Archivo Escolar del Liceo de Aplicación (en adelante AELA), inaugurado en diciembre del año 2015 gracias al trabajo del Taller Patrimonial. En su interior guarda una colección muy importante de fuentes para conocer el devenir de un liceo de tradición histórica, ejemplo del rol de la educación pública chilena desde fines del siglo XIX hasta nuestros días. Entre las colecciones del archivo, destacan las “Actas de Exámenes” y la “Correspondencia del Rector”, documentos que poco a poco están cobrando valor para la reconstrucción de la memoria histórica de los miembros de la comunidad liceana e investigadores de la historia de la educación.

Dentro del AELA hay una serie de cartas y telegramas de condolencias del año 1931 dirigidas al Rector de la época, don Carlos Silva Figueroa. Estos documentos expresan el sentir de distintas comunidades de profesores a lo largo del país ante la trágica muerte del profesor don Alberto Zañartu Campino, quien tenía 34 años e impartía la cátedra de Historia en el Liceo de Aplicación.

La “historia oficial” del Liceo, presente en *Cincuenta años de vida del Liceo de Aplicación 1892 – 1942* y *Setenta y cinco años de vida del Liceo de Aplicación 1892 - 1967*¹, invisibilizaron la importancia que tuvo este trágico suceso, mencionando al profesor Alberto Zañartu como uno más en un largo listado de profesores, o señalando que dentro de la destacada Rectoría de don Carlos Silva Figueroa (1923 – 1942) fue “muerto trágicamente por una bala perdida en los sucesos que se produjeron en 1930 a la caída del primer gobierno de Ibáñez”². Cabe destacar que la imprecisión de la fecha y el hecho de solo mencionarlo en unas cuantas palabras, denotan la despreocupación por un personaje que, a nuestro juicio, debería tener un sitio importante dentro de la comunidad aplicacionista y de la memoria social del profesorado de nuestro país.

*Condolencias por el
colega Zañartu, caído
luchando por la libertad
en 1931*

Por *Roberto Rojas Cisternas*

¹ Véase Francisco Salazar y José Navarro, *Cincuenta años de vida del Liceo de Aplicación 1892 – 1942* (Santiago: Universitaria, 1942) y Perla Parada, *Setenta y cinco años de vida del Liceo de Aplicación 1892 – 1967* (Santiago: Ministerio de Educación, 1969).

² Perla Parada, *Setenta y cinco*, p. 38.

En contraste con la visión “oficial” de la historiografía institucional del Liceo, emerge desde el Archivo Escolar un conjunto de fuentes que nos permiten resignificar a este profesor y su lucha. La mayoría de quienes conocían este caso en el Liceo pensaban que había sido una “bala loca” que mató al profesor Alberto Zañartu, que había sido una víctima colateral debido a que casualmente iba caminando cerca de una manifestación contra la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo. Dicha visión contrasta con los testimonios de los contemporáneos del profesor Zañartu, para quienes su fallecimiento significó lo siguiente: “La muerte del profesor Señor Zañartu pasará a ser un símbolo para los estudiantes ya que cayó defendiendo la más noble de las conquistas que ha alcanzado la humanidad: la libertad”³. Así lo expresó una de las cartas de condolencia enviadas al Rector del Liceo y que han sido esenciales para que un equipo de estudiantes del Taller Patrimonial, en su área de investigación de archivo, pudiera adentrarse en lo que significó y las consecuencias que conllevó la muerte del profesor Alberto Zañartu, quien se convirtió en un mártir que encarnó al profesorado chileno y su lucha contra lo que denominaron un “régimen retrógrado”⁴.

También es importante destacar que a partir de estas fuentes de archivo y la prensa de la época, los estudiantes del Taller Patrimonial lograron superar la tesis inicial de que el profesor Alberto Zañartu fue una víctima colateral, evidenciando que fue asesinado por Carabineros un 25 de Julio de 1931 en las cercanías del Cementerio General, cuando terminaba el funeral del estudiante de Medicina de la Universidad de Chile, Jaime Pinto Riesco, procesión que se convirtió en una protesta política contra la represión y violencia de la dictadura de Ibáñez. El profesor mártir fue asesinado en la antigua calle Panteón, que actualmente y desde agosto de 1931 lleva su nombre -“Avenida Profesor Zañartu”-, recordándonos su historia de resistencia y su trágico deceso, en lo que terminó siendo una “masacre estudiantil” y un “cobarde atentado”⁵ en las postrimerías de la dictadura ibañista.

Como señalan algunos historiadores, este asesinato fue uno de los detonantes finales de la caída de la dictadura. Además, motivó a distintas comunidades de profesores a no bajar los brazos, como quedó constancia en lo señalado por el Rector del Liceo de Hombres de Curicó, don Benedicto León: “[...] ante el desaparecimiento

³ Archivo Escolar Liceo de Aplicación (AELA), Correspondencia del Rector año 1931. Carta del Rector del Liceo de Hombres de Ancud, don Luis Mardones, (Ancud, 11 de agosto de 1931).

⁴ AELA, Correspondencia del Rector año 1931. Carta del Rector del Liceo de Hombres de Ovalle, don Alfredo Acuña, (Ovalle, 30 de julio de 1931).

⁵ AELA, Correspondencia del Rector año 1931. Carta del Rector del Liceo de Hombres de Temuco, don Lorenzo Carbacho (Temuco, 12 de agosto de 1931).

del colega debemos redoblar todos los profesores secundarios nuestra formal adhesión a los principios de libertad y mantenernos seriamente unidos para las contingencias del futuro”⁶.

Para finalizar, no queda más que invitarlos a leer las siguientes transcripciones de las cartas de condolencias, las cuales ejemplifican el dolor y el ímpetu de lucha de los profesores de nuestro país ante el asesinato de su colega mártir del Liceo de Aplicación, en el contexto de la caída de la dictadura ibañista en julio de 1931.



Fuente: AELA, Retrato del profesor Alberto Zanartu, en cuadro del cuerpo de profesores del Liceo de Aplicación en el año 1927.

Roberto Rojas Cisternas es Profesor de Historia y Geografía Profesor de Historia y Geografía y docente a cargo del Taller Patrimonial, Liceo de Aplicación. Estudiante de Magister en Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales, Universidad Alberto Hurtado. Correo electrónico: robertorc31@gmail.com

⁶ AELA, Correspondencia del Rector año 1931, Carta del Rector del Liceo de Hombres de Curicó, don Benedicto León (Curicó, 28 de julio de 1931).

*Condolencias por el colega Zañartu, caído luchando por la libertad en
1931*

Archivo Escolar del Liceo de Aplicación

Ancud, 11 de agosto de 1931.

Señores,

Rector del Liceo N°3 (Aplicación),

Don Carlos Silva Figueroa.

Santiago.

Señor Rector:

El cuerpo de Profesores acordó en su última reunión manifestar a Ud, Señor Rector y, por su digno intermedio, al cuerpo de Profesores del Liceo de su dirección, su más sentida condolencia por la inesperada muerte del distinguido profesor de ese Establecimiento Don Alberto Zañartu Campino, caído trágicamente en horas aciagas para la República. -

La muerte del profesor Señor Zañartu pasará a ser un símbolo para los estudiantes ya que cayó defendiendo la más noble de las conquistas que ha alcanzado la humanidad: la libertad. -

Quiera Ud. aceptar, Señor Rector, las consideraciones con que me suscribo de Ud. atto. y S.S.

Luis V. Mardones O.

Rector.

LICEO DE HOMBRES TEMUCO

Temuco, 12 de agosto

1931.

Señor Carlos Silva Figueroa,

Santiago.

Distinguido colega:

Dando tregua al pesar y ocasión a que se restañara en parte la profunda herida y se disipara el aturdimiento producido por la trágica desaparición del colega Zañartu Campino, he dejado pasar el tiempo, aun a riesgo de no ser de los primeros, para manifestar el sentimiento que, desde el primer momento, embargó nuestros corazones de ciudadanos y de maestros,

Séame por eso, permitido expresar a Ud. la sincera condolencia del alumnado y de todo el personal docente y administrativo del Liceo a mi cargo, por la desgracia irreparable que sufre el Liceo de Aplicación.

Debó, sí, dejar en constancia de que en un Consejo de Profesores celebrado el lunes 27, al tener conocimiento exacto de la masacre estudiantil y del cobarde atentado en que rindió la vida el compañero Zañartu, el profesorado acordó solidarizarse con los colegas del Aplicación y efectuar al día siguiente un desfile magno acompañado de todos los establecimientos educacionales de este pueblo.

Reciba, pues, a nombre del profesorado del Liceo y del mío propio, la más fraternal condolencia y la más incondicional adhesión.

Con sentimientos de cariñosa y distinguida consideración, me digo a Ud. obsecuente servidor y colega.

Lorenzo Carbacho G.